

CENSURA

En Sudáfrica,
SATIRA/12 prohibida
para blancos

LA POSTA

Renuncias en el
gabinete: entérese
antes que Alfonsín



Sátira/12

el desperdicio

Ganó Cafiero. Perdió Casella. En La Rioja Menem se impuso por goleada. Triunfos de Bordón, Angeloz y Saadi.

POEMA

Se miente más de la cuenta
por falta de fantasía:
también la verdad se inventa.

A. MACHADO

SE DEFINIO EL SUPERPRODE

NUEVOS GESTOS POLÍTICOS PARA USAR DESPUÉS DE LAS ELECCIONES POR SENDRA



ECOS

▲ Cansado, ojeroso, triste, el Presidente decidió que era hora de reponer energías. Tomó su automóvil y se fue, rumbo a las sierras.

Recién allí, solo frente a las alturas, pudo dar rienda suelta a su angustia.

—¿Qué va a pasar con el gabinete, ahora que ganó Cafiero?— sollozó.

—Fiero, fiero fiero —le respondió un eco inesperado.

El Presidente, sorprendido, se preguntó si el eco no sería en realidad uno de esos interlocutores válidos que tanta falta le hacían. Decidió seguir.

—¿Cuál es la situación partidaria después de la derrota?

—Rota, rota, rota —le respondió el eco.

—¿Qué hago con el ministro de Trabajo?

—Abajo, abajo, abajo —siguió el eco.

—Ajá, ¿y para pagar los intereses?

—Reses, reses, reses —el eco era un primer ministro en potencia.

—¿Qué hago con las presiones de la UCeDe?

—¡Cedé, cedé, cedé!

Esto al Presidente no le gustó nada.

—¿Vos no serás, por casualidad, un eco golpista?

—Pista, pista, pista —el eco mostró la hilacha.

—¿Pero por qué no te vas a dar clases a la escuela de Chicago?— gritó el Presidente. Y se fue, sin esperar la respuesta.

62

Las de
Miguel

La semana en siete días

SAB/5/Aparece el N° 1 de Sátira/12; Página/12 deja de ser el "diario sin desperdicio". Rige la abstención proselitista aumentando aún más la calentura electoral. Dada la veda política, Alsogaray no pudo proponer que se privatice nada. Otro afiliado se fue del PI, pero sin propaganda.

DOM/6/: Puf, puf... ¡Llegamos! Ya desde la mañana se pueden ver las colas de ciudadanos frente a las fábricas de pastas y las panaderías. Un sacerdote advierte sobre los hechos promiscuos que se pudieran producir en la intimidad de los cuartos oscuros. Un militante del FRAL salió de votar diciendo: "faltan fiscales, faltan boletas". Le anuláron el sufragio por voto cantado. A nivel internacional, si pasó algo no nos enteramos. Todo el país ansioso: el martes se define el Súper-prode.

LUN/7/: Primeras declaraciones de Cafiero al saberse ganador: "¡Eh, saquen ese grabador de ahí, así no se puede hablar, córranse un poco, muchachos!".

Isabel, desde España, declaró: Ellos estuvieron bien, más que un voto-castigo, fue un chas-chas en la cola para el gobierno. Alderete sonreía: Estoy contento: "ganamos los peronistas en la provincia y los radicales en la Capital".

MAR/8/: La mano viene pesada. La inflación oficial es del 13,7 por ciento. De la paralela mejor no hablemos. En algunos países el triunfo peronista es muy mal visto; fundamentalmente en la Argentina, en los sectores radicales. Alsogaray, muy orondo, comenta: "Yo esto se lo advertí a los radicales: si me hubieran hecho caso y privatizaban los votos, jamás hubieran ganado los peronistas".

MIE/9/: Los partidarios de Bussi salieron a festejar el resultado electoral. El resto de los tucumanos optó por refugiarse en su casa o pedir asilo en diversas embajadas. Corazón Aquino bajo fuerte presión, tanto de mínima como de máxima. Los yanquis se preparan para recibir al Papa con una salva de 21 misilazos. Sourrouille propone adherir a los festejos con un tarifazo. Alfonsín le pregunta: "¿Qué es lo que hay que festejar?".

JUE/10/: La llegada del Papa a los Estados Unidos provoca un fuerte aumento del dólar, tarifas y precios en la Argentina, según las explicaciones del caso. Algunos de los votantes de Bussi alegan haber obedecido órdenes. La CGT pidió un urgente aumento amenazando con presentar al salario como candidato a diputada en las próximas elecciones. El Súper-prode ya se definió: no ganamos nada; Cafiero hizo siete puntos más que Casella.

VIE/11/: Víctor Martínez está en Checoslovaquia; otros funcionarios siguen en Babia. Los militares filipinos enviados a la Escuela de Formación Democrática casi destrozan el establecimiento en la primera lección. Se descubrió un envío argentino a los contras: más de 100 millones de dólares falsos, con la efigie de Galtieri.

CONFUSIONARIO

¿Por qué ganamos, por qué perdimos?



Cafiero: Ganamos porque hubo un voto de castigo. Por suerte los castigaron a ellos y no nos castigaron a nosotros. Ya lo dijo el General: por cada cuarenta y cinco de los nuestros

que voten, votarán treinta y ocho de ellos.

Irma Roy: Ganamos porque los peronistas somos auténticos, no actuamos. Ahora lo que me gustaría saber es dónde queda la sala de maquillaje del Congreso.

Hermínio Iglesias: ¿Ganar? ¿Quiénes ganamos? Pero si es cierto que ganamos los peronistas, me alegro porque perdió Cafiero y me preparo para asumir el 10 de diciembre. Al fin y al cabo, soy justicialista y trabajador.

Luis Zamora: Nuestro triunfo radica en que, respecto del '83, multiplicamos por cinco nuestro caudal electoral. A este ritmo, en las elecciones del 2013 soy diputado. Lo único que no sé es si para entonces seré candidato por el MAS o por el Partido Blanco de los Jubilados.

Alvaro Alsogaray: Nuestro éxito es algo natural, porque el liberalismo avanza en todo

el mundo. Con decir que con la UCeDé tenemos la idea de colocar un diputado en el Soviet de la URSS, un ministro en China y un subsecretario en la Argentina.

Bordón: Se dio la lógica; ganamos en todos lados; por suerte a mí me tocó en Mendoza que me queda más cerca.

Corzo Gómez: Estoy muy contento con los resultados con los jubilados. Llenamos varias plazas, y, además, ya hay varios haciendo cola para votarme en el '89.

Alderete: Bueno, yo, en realidad, empaté. Por un lado, los radicales cada vez me quieren menos; por el otro, los peronistas renovadores no me quieren nada. Como buen católico, le voy a pedir a Jesús que me consiga algo.

Cavaleri: Bueno, el martes que viene, en mi habitual espacio *Tiempo Nuevo* voy a hacer una evaluación de las elecciones, acompañado del gran triunfador: el compañero capitán de ingenieros Alsogaray.

Isabel Martínez: Estoy contentísima con el triunfo de Cafiero. Ya estaba harta de la soberbia de Felipillo. ¡Cafiero ía!

Menem: Ahora, yo. Mejor, yo. Ahora, mejor yo. Yo, ya. Lo único que quiero agregar es que, como siempre, estoy al servicio

del movimiento más allá de aspiraciones personales. Ganamos por mí.

Adelina de Viola: Estoy muy contenta porque ganamos. Yo perdí en las internas, perdí un poco de guita en la campaña; perdí muchísimo tiempo que al fin y al cabo es dinero, y perdí la posibilidad de ser diputada. ¡Qué contenta que estoy con este triunfo!

Casella: Yo era para confiar; el resultado demuestra que no se puede confiar en nadie. Ahora me voy a dedicar a jugar al desconfío. Ah, y además, me voy a dejar crecer los dientes de nuevo.

F. Storani: Nos faltó fuerza. Nosotros decíamos "para que el pasado no vuelva", pero si queríamos que vuelva, el pasado 30 de octubre del '83. Y buch, lo pasado, pisado.

J. Sourrouille: ¡No entiendo nada! Las cuentas cerraban, las fábricas cerraban y parece que los cálculos se erraban. ¡Si hasta me pensaba presentar como candidato para el '89! Mi lema iba a ser: "Ahora, Sourrouille, la fuerza de la tecnocracia".

Tróccoli: Perder, perdimos, pero yo la acerté: hubo polarización del electorado. Lastima que se fueron todos para el otro polo.

Alende: Yo no diría que el PI haya hecho

La economía en curso

Hoy: el sistema monetario argentino

por el profesor Rudini

Trataremos hoy un tema seguramente desconocido e interesante para nuestros lectores: el sistema monetario argentino.

Este sistema, como cualquier otro, se basa en la existencia de una unidad a partir de la cual se ubican los demás elementos y valores. En nuestro caso, la unidad monetaria en cuestión es el "rumor".

El gobierno emite rumores a través de su Palacio de Hacienda, y estos rumores son captados por entidades privadas y públicas, comerciales, financieras e industriales.

De acuerdo a la cantidad de rumores existentes en plaza, se fijan los precios, salarios, cotizaciones varias y hasta la política de importación-exportación.

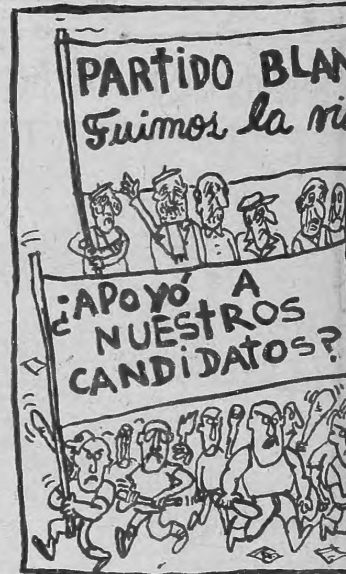
El público, siempre a la pesca de algún rumorito con el cual poder sobrevivir hasta fin de mes, recibe finalmente el sobrante. Las casas de cambio de rumores suelen aprovecharse de la situación y sobrevalorar el rumor "tipo vendedor", al mismo tiempo que ofrecen chaucha y palitos por el rumor "tipo comprador": "Ya tenemos suficientes rumores, no necesitamos más", suelen decirle al desesperado pequeño inversor.

El rumor oficial suele ser difícil de conseguir, pero mucho más barato que el "rumor paralelo", cuya cotización es más acorde con la realidad. El gobierno conoce la existencia de los "rumores paralelos", pero parece no poder impedir que, de tanto en tanto se dispersen inundando el mercado.

Mucho más grave es la existencia de "falsos rumores", emitidos por delincuentes y/o golpistas que pueden llegar a poner en jaque a todo el sistema. En este sentido recomendamos a nuestros lectores tener mucho cuidado, y no olvidarse de reconocer el origen de cualquier rumor que caiga en sus manos.

Este sistema ha recibido diversas opiniones: según el liberalismo vernáculo, el gobierno debería dejarse de emitir rumores, nos las tendríamos que arreglar con los rumores ya existentes, lo que traería como consecuencia inevitable una "recesión de rumores" y una posterior "privatización". El justicialismo observa que los rumores no deben ser privilegio de unos pocos, sino ser accesibles a la clase obrera. Finalmente la izquierda sostiene que los rumores sólo sirven para pagar la deuda externa y traer hambre al pueblo. Los del FMI, en cambio, se manifiestan dispuestos a prestarnos rumores, siempre que se los devolvamos en dólares.

Estimado lector, aquí finaliza nuestra clase de hoy. Esperemos que, de aquí en más, pueda usted sacar sus propias conclusiones y no se base en rumores.



EL PADRE PECA





una mala elección. En todo caso, haciendo una evaluación racional, fue malísima, horrible. Creo que es hora de cortar los viejos troncos radicales y reestructurar el partido. ¡Eh, Lorences, guarda que ese afiliado se nos va!

Vicente: Yo creí que no me quedaba nada que perder. Perdí mi concejalia con la democracia cristiana, perdí mi afiliación al PI y ahora esto. De todas maneras estoy contento; somos la tercera fuerza, de la izquierda.

Alfonsín: En estas elecciones ganamos todos, salvo nosotros que perdimos. Yo creo que por lo menos merecíamos el empate. Y bueno, como dijo el General, de casa a la Casa Rosada y de la Casa Rosada a casa.

Victor Martínez: Yo no tuve la culpa, yo no hice nada, yo no fui. Además, yo le dije a Alfonsín... ¿Qué le dije?, bueno, algo le dije, lo que pasa es que fue hace mucho. Y buh, si perdemos en la Argentina yo me vuelvo a Córdoba, que allá ganamos.



MORVIDO RUDY GUARNERIO
MADRID, 1987
COMO MINISTRO DEL EXTERIOR,
RENUNCIO EN EL EXTERIOR Y
ME QUEDÉ EN EL EXTERIOR, POR
SI SE HACE LA CONJUNCION
REEMPLAZAME POR SAADI
¿NO? GOOD LUCK ¿NO?
LIC. DANTE CAPUTO ¿NO?



El Presidente ya tiene quién le renuncie

Se decía que las renuncias llegarían por correo. Por eso nuestros cronistas Rudy y Guarnerio montaron micrófonos secretos en sobres, se infiltraron en buzones y estuvieron a punto de conseguir que se imprimieran estampillas con sus rostros. Así consiguieron localizarlas.

por REP



Introducción a todas las cosas

(Por Mosquito)

Las moscas

Estas aves tan chiquitas han acompañado al ser humano desde la antigüedad y su popularidad es innegable. Estamos en condiciones de adelantar que, en el próximo programa del señor Gerardo Sofovich, será presentado un ejemplar a la consideración de los televidentes. Las notas que aquí siguen adelantan, en forma exclusiva, la información que allí será suministrada.

Las moscas se clasifican en: a) mosca doméstica o común; b) otras; c) mosca loca.

a) Mosca doméstica: Es la mejor de todas. No anda por ahí revoloteando las alitas ni asistiendo a lugares raros. El lector, entonces, se preguntará: ¿por qué la humanidad intenta exterminar a estos pacíficos animalitos?, ¿por qué las agrede? La respuesta es simple: se trata de un proceso análogo al que determina que el lector (se entiende que no me refiero a usted, lector, sino a otro lector) se pelee regularmente con su doméstica esposa, aun cuando, en los raros momentos de reflexión serena, sea capaz de admitir que ella de ningún modo resulta más molesta que una mosca. El doctor James Circus Jr., de la Universidad de Berkeley, ha formulado una pregunta de validez innegable: así como la humanidad cría gatos para combatir a los ratones, ¿por qué no cría, digamos, arañas para combatir a las moscas? No se ha encontrado respuesta a esta pregunta, pero el doctor Circus Jr. ha descubierto que, si bien es cierto que los gatos arañan, las arañas no ganean. El otro gran recurso para cazar moscas es el Papamoscas. Se trata, como su nombre lo indica, de un Papa aficionado a matar moscas.

b) Otras.

c) La mosca loca: Su lugar de prestigio y reconocimiento demuestra que son falsas aquellas versiones según las cuales los locos son marginados y aun maltratados en nuestra sociedad: por el contrario, todo el mundo valora y requiere a esta variedad de mosca, y sus opiniones son muy consideradas en momentos de crisis. Como es de público conocimiento, la señora Magdalena Ruiz Guinazú viene promoviendo una campaña para que se repongan los vidrios rotos del loquero. Pese a sus buenas intenciones, la señora Magdalena ignora que esa ausencia de vidrios se debe a razones estrictamente humanitarias: es para que no queden cerradas las moscas de este tipo que pudiera haber allí. Esta moderna terapéutica de puertas o ventanas abiertas ha dado excelentes resultados: en los hospicios prácticamente no queda ninguna mosca de esta clase y casi todas ellas han logrado integrarse en los más altos niveles de la sociedad.

GRATIFICARE

Devolución voto
extraviado
día 6 de setiembre
responde al nombre
de "mi voto"
preguntar por
Abelardo R.

Un festejo en el Caribe

La historia siempre es injusta. Pero mucho más lo ha sido con Anatolio Chamorro, prócer latinoamericano que pasó del ajedrez a la guerrilla y que logró entonar La Marsellesa de un modo sugestivamente nasal.



(Por Fernando Frasson) Anatolio Nepomuceno Chamorro nació en Somotillo en 1942 y murió en 1981 en Tegucigalpa. Sus 39 años de vida estuvieron signados por el equivoco. Era el mayor de diecisiete hermanos: ocho

Chamorros, tres Pasos, dos Argüellos, dos Dávalos, un Somoza y un Mountbatten, este último asombrosamente parecido —al punto que recibió su nombre— a uno de los asesores militares norteamericanos que trabajaban en la región en tiempos de Tachito.

El padre de Anatolio era un somocista empedernido, de ahí que su hijo mayor Anatolio fue bautizado con el nombre de Anastasio, en honor al admirado y carismático líder. Cuando su padre murió —una tarde de mayo—, Anastasio, que en esos días simpatizaba con los sandinistas, decidió cambiarse el nombre. Optó, Anastasio, por llamarse Anatolio en homenaje a un soviético campeón de ajedrez, juego que fascinaba a Anatolio, sobre todo porque ignoraba cómo jugarlo. Esta excentricidad se explica, según uno de los allegados al biografado, porque las piezas del ajedrez, los trebejos, le recordaban a Anatolio a su abuela capturada por un trance místico que él entrevió a través de las rendijas de cierta ventana, allá en su infancia. La cuestión es que la alteración nominal —el cambio de nombre— le valió al alterado el repudio de su madre, de sus hermanos y, finalmente, del pueblo todo. Cuando lo expulsaron, Anatolio decidió irse. Salíó del pueblo, era noche cerrada. Caminó entre lodazales y ciénagas durante varias horas. Al

aclamar, Anatolio advirtió, con cierto estupor, que a veinte metros del lodazal en el que se encontraba enterrado hasta (aproximadamente) el cuello, había una carretera. Contrariado, avanzó hasta ella, caminó unos minutos más y vio la jungla. Decidió internarse en ella. Se internó en ella. Al rato se sentó bajo la sombra de un árbol y se durmió exhausto. Un poco después sintió que algo le subía por la pierna izquierda o derecha, abrió los ojos y vio una víbora tan grande como un tranvía. Felizmente pudo escabullirse antes de ser ingerido por el desmesurado ofidio. La descarga de adrenalina hizo que Anatolio perdiera el sueño y recuperara el ímpetu. Entonces siguió caminando. A media tarde dispuso —en medio de un claro— todo lo necesario para comer, pero con desesperación comprobó que no tenía alimentos, ya que ni el candelabro de plata apócrifa ni el mantel bordado que había recogido en su anterior domicilio eran comestibles. El temor divino que azota a ciertas naciones latinoamericanas hizo que en su brutal arranque de ira, omitiera a Nuestro Señor. Cuando concluyó sus expresiones soeces se dio vuelta y vio a un hombre. El citado personaje, que según supo después respondía —siempre y cuando se lo llamara— al nombre de Cornelio, tenía entre treinta y setenta años, llevaba una barba que le llegaba al piso y estaba vestido con un traje de casimir rojo, camisa verde y corbata al tono, zapatos de víbora y un chambergo azul con una pluma de martineta alpina. En la mano derecha llevaba un fusil y en la izquierda un sable de samurai. Anatolio lo saludó y le dijo quién era y le preguntó quién era. Cornelio respondió al saludo, respondió quién era —soy Cornelio, dijo— y agregó una pregunta —¿Y vos, quién sos?—, a lo que Anatolio dijo que ya lo había dicho. Cornelio pidió perdón y no se animó a insistir ni a

admitir que no lo había escuchado, de manera que nunca supo quién era Anatolio, aunque hay que admitir que no le importó demasiado.

A partir de ese encuentro en el bosque, los hechos de la vida de Anatolio se precipitaron. Cornelio lo convenció de que él, Cornelio, era un guerrillero sandinista oculto en esa espesura. Anatolio se dejó convencer y además, decidió incorporarse a la guerrilla. Conmovido, Cornelio le dijo a Anatolio que era un patriota y le dio un fusil Kalashnikov al tiempo que le decía que disparara sobre todo cuanto se moviera. En los cuatro años que estuvo en la jungla, Anatolio logró eliminar a: setenta y dos verdaderos sandinistas, ciento cuarenta integrantes de la Guardia Nacional, veintisiete inocentes que pasaban por ahí, diecisiete lagartijas, un argentino que recogía café, trescientos micos, dos felinos indeterminados y un antropólogo, a quien se comieron.

Durante los años que duró este raid justiciero avanzaron hacia el norte. Finalmente llegaron a Honduras y después a Tegucigalpa, donde a Anatolio lo esperaba la muerte. Fóbico, Cornelio no se atrevió a entrar en la ciudad y se despidió de Anatolio con un abrazo emocionado. Ya en la metrópoli, Anatolio al ver numerosas mujeres recordó que hacía cuatro años que no estaba con ninguna. Preguntó a un transeúnte la ubicación de algún prostíbulo. Cuando se lo dijeron encaminó sus pasos hasta ese lugar. Al llegar le presentaron varias mujeres para que optara. Jadeante y con la camisa empapada de saliva eligió una. Fueron a una pieza iluminada con luces coloridas y la mujer se desnudó. Anatolio sintió que no iba a responder. La mujer lo cubrió de caricias pero no sirvió de nada. Como último recurso, la dama sacó de la cartera un sobre metalizado y

Y SE ACABA

El tiempo pasa, nos vamos volviendo viejos, al humor no lo refleja, como ayeeer. Así es, Sátira/12 ya cumplió 2 semanas, y tiene ganas de andar, de ser el desperdicio que todo diario necesita y éste aún no tenía, lo que obligaba a los lectores a comprar otro diario cada vez que necesitaban un poco de papel para envolver. Aquí estamos, aunque usted no lo crea, volvimos. Volvimos con el frente marchito o con la marchita al frente, todo bien, mientras no sea "de frente, march".

Y otra vez nos vamos. Dicen que "lo bueno, si breve, 2 veces bueno". Nos conformamos con ser 2 veces breves. O por lo menos, 2 veces. Hasta el sábado, si Dios, Cafiero, Alfonsín y usted quieren.

Rudy

volcó sobre la mesa un polvo blanco —seguramente cocaína—. Con un cuchillito preparó cuatro rayas de considerable longitud y grosor y le dijo a Anatolio que aspirara. Anatolio tomó el cilindro que le alcanzaba la altura y, acercándose a la mesa, aspiró todo el producto. La mujer le dijo que era una bestia desconsiderada. Anatolio preguntó qué era ese polvito que picaba tanto. Al instante se transfiguró y empezó a golpear contra las paredes mientras entonaba La Marsellesa. De entre sus ropas extrajo el viejo fusil y, corriendo, ganó la calle. La prostituta se desmayó. En la avenida, Anatolio empezó a disparar sin ninguna consideración. Mató a aproximadamente veinte viandantes. El público aplaudía y reclamaba la intervención del Pentágono. La policía llegó y rodearon al exaltado. Lo intimaron a rendirse pero Anatolio desoyó los ruegos y continuó volteando muñecos.

Después de varias horas de intenso tiroteo el malviviente fue abatido de un hondazo lanzado por un niño que vivía en la zona y que pensó que se trataba de un festejo, de esos que tanto gustan en el Caribe.

G A L E R I A

Geno Díaz nació en Buenos Aires en 1926. Desde que publicara su primera carpeta de dibujos (Tango, 1966), hemos conocido libros de dibujos humorísticos (Kama Sutra; 50 gatos por 10 pesos), novelas (Los desangelados; La cueva del chanco; Moriré sin conocer Disneylandia) y libros que incluyen textos y dibujos (Genocidio I, Genocidio II). Geno Díaz falleció en 1986. Las obras que aquí presentamos fueron expuestas en el trabajo Genocidio I (Ed. Planeta).

Geno



¿TÚ CREES QUE NO HAY INCONVENIENTE EN QUE LA NIÑA VEA ESTO?...



PITECANTROPUS ERECTUS... ESTO TE LO HABRÁN ENSEÑADO EN LA ESCUELA, PERO ME HUELE A PECAMINOSO...

